NO TIENEN NÃšMEROS, COLORES NI TIEMPOS VERBALES

El increÃ-ble lenguaje de la tribu de los pirahÃ£s



BRASILIA.- El idioma mÃ¡s simple y extraÃ±o jamÃ¡s escuchado de entre los cerca de 6.000 que se hablan en el mundo vive en el Amazonas. Tan rara es la lengua de los pirahas, una tribu de apenas 200 individuos que habitan en la ribera del rÃ-o Maici, que, de confirmarse las observaciones de Daniel Everett, profesor de fonÃ©tica y fonologÃ-a en la Universidad de Manchester, supondrÃ¡ el final del reinado de la teorÃ-a de la gramÃ¡tica universal de Noam Chomsky, bajo la cual se han criado los lingÃ¼istas de medio mundo.

Sin nÃºmeros, sin pronombres, sin colores, sin tiempos verbales, sin oraciones subordinadas y con sÃ³lo ocho consonantes -siete en el caso de las mujeres- y tres vocales, los PirahÃ£s consiguen comunicarse. "Hablo bien su idioma y puedo decir cualquier cosa que necesito, sujeto Ãºnicamente a las limitaciones expuestas", asegura en sus escritos Daniel Everett, que ha vivido durante mÃ¡s de 25 aÃ±os entre estos indÃ-genas.

Las investigaciones comenzaron en 1977 cuando Everett navegaba el rÃ-o Maici y contactÃ³ con unos individuos que se comunicaban "cantando, silbando, tarareando".

Lo que oÃ-a era tan diferente a cualquier otra cosa, que este lingÃ¼ista en misiÃ³n evangÃ©lica decidiÃ³ quedarse a vivir entre los indÃ-genas, con su mujer y sus tres hijos. Sus descubrimientos a lo largo de estos aÃ±os son fascinantes. Los PirahÃ£ no sÃ³lo carecen de nÃºmeros en su idioma, sino de cualquier tÃ©rmino que implique contar, es decir, no hay palabras para â€˜todo', â€˜cada', â€˜mayorÃ-a' o â€˜algunos'. Es mÃ¡s, a peticiÃ³n de los propios indios, los Everett trataron durante mÃ¡s de un aÃ±o enseÃ±arles a contar hasta diez en portuguÃ©s, para facilitar sus relaciones con los comerciantes del rÃ-o.

Tras ocho meses, de lecciones, los propios PirahÃ£ abandonaron. Ninguno fue capaz de contar mÃ¡s de tres, ni responder correctamente a sumas de uno mÃ¡s uno o tres

mÃ¡s uno. "Tenemos la cabeza diferente", dijeron entonces los indios. Tan diferente, que se llaman a sÃ- mismos "cabezas rectas", mientras los extranjeros son para ellos "cabezas torcidas".

En la cabeza recta de los PirahÃ£s no caben los colores, ni los tiempos verbales, ni la ficciÃ³n, ni cualquier otro idioma. Son monolingÃ¼es a pesar de tener contacto con colonizadores y tribus de origen TupÃ--GuaranÃ- desde hace mÃ¡s de 200 aÃ±os. La ausencia de tiempos verbales, de pretÃ©ritos o futuros, influye probablemente en la ausencia de cualquier conciencia histÃ³rica, en la inexistencia de cualquier dios o mito de creaciÃ³n, y hasta en la formaciÃ³n del sistema de parentesco mÃ¡s simple jamÃ¡s documentado. "No hay entre los PirahÃ£s memoria individual o colectiva mÃ¡s allÃ¡ de dos generaciones y ninguno es capaz de recordar los nombres de sus cuatro abuelos", escribe Everett.

Respecto a Dios, tampoco les entra en su cabeza. "Â¿QuiÃ©n creÃ³ las cosas?", les preguntÃ³ Everett. "Todo es lo mismo", respondieron los indios, queriendo decir, siempre segÃºn el estudioso, que nada cambia y por lo tanto nada fue creado.

Por Ãºltimo, y quizÃ¡ mÃ¡s importante para los lingÃ¼istas, los PirahÃ£ parecen incapaces de crear oraciones subordinadas, carecen de lo que Chomsky llama â€˜recursividad’. Sin esa capacidad recursiva, que bÃ¡sicamente consiste en poder intoducir oraciones en otras oraciones sin lÃ-mite, la lengua PirahÃ£ es incapaz de crear, abstraer, generar otras ideas mÃ¡s allÃ¡ de la experiencia. La recursividad habÃ-a sido hasta ahora identificada en todos los idiomas y Chomsky la considerÃ³ un elemento clave del cerebro humano, lo que le llevÃ³ a afirmar que existe una â€˜gramÃ¡tica universal’, una misma manera en que todo los humanos utilizamos el lenguaje.

"Restringen la comunicaciÃ³n a la experiencia inmediata", explica Everett. Dicho de otro modo, los PirahÃ£ serÃ-an unos empiristas radicales, apologetas del â€˜carpe diem’, incapaces de abstraerse y crear ficciones. De hecho, carecen tambiÃ©n de arte, pintura o escultura.

Ante tantas "limitaciones" del lenguaje de los â€˜cabezas rectas’, es inevitable preguntarse si no es una discapacidad lo que define a estos indios. "Nadie deberÃ-a extraer la conclusiÃ³n de que el lenguaje PirahÃ£ es primitivo -escribe Everett-. Tiene la morfologÃ-a verbal mÃ¡s compleja de la que yo sea consciente y un perturbadoramente complicado sistema prosÃ³dico. Los PirahÃ£ son la gente mÃ¡s brillante, agradable y divertida que conozco. La ausencia de ficciÃ³n formal, mitos, etcÃ©tera, no significa

que no jueguen, mientan o no puedan hacerlo. De hecho, disfrutan mucho haciÃ©ndolo, particularmente a mis expensas, siempre con buena intenciÃ³n. Cuestionar las implicaciones de la lengua PirahÃ£ para el diseÃ±o del lenguaje humano no equivale a cuestionar su inteligencia o la riqueza de su conocimiento y experiencia cultural".

Quienes han comenzado a cuestionar el trabajo de Everett, en especial tras la publicaciÃ³n de un artÃ-culo en la revista 'New Yorker', son otros lingÃ¼istas, sobre todo los discÃ-pulos de Chomsky del Massachussets Institute of Technology, que le acusan de elaborar no una teorÃ-a sino una hipÃ³tesis que definen como "cientÃ-ficamente frÃ¡gil", ademÃ¡s de publicar datos y conclusiones que discrepan con las de otros investigadores.